



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

59.º CONSEJO DIRECTIVO

73.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Sesión virtual, del 20 al 24 de septiembre del 2021

CD59/DIV/4
Original: inglés

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DOCTORA CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA
Y DIRECTORA REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DOCTORA CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA
Y DIRECTORA REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

20 de septiembre del 2021

**59.º Consejo Directivo de la OPS
73.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Presidente saliente del 58.º Consejo Directivo, excelentísimo doctor Fernando Ruiz Gómez,
Ministro de Salud y Protección Social de Colombia,
Presidente de Chile, excelentísimo señor Sebastián Piñera,
Secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos de América, excelentísimo Xavier Becerra,
Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, excelentísimo Luis Almagro Lemes,
Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, excelentísimo Mauricio Claver-Carone,
Director General de la Organización Mundial de la Salud, excelentísimo doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus,
Distinguidos ministros y secretarios de salud de los Estados Miembros de la Organización Panamericana
de la Salud,
Distinguidos delegados de los Estados Miembros,
Distinguidos miembros del cuerpo diplomático,
Representantes de organizaciones no gubernamentales en relaciones oficiales con la Organización
Panamericana de la Salud,
Representantes de las Naciones Unidas y otros organismos especializados,
Estimados colegas de la OPS y la OMS,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Tengan todos ustedes muy buenos días.

Me complazco en darles a todos una muy cálida bienvenida al 59.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud.

Me siento particularmente complacida de recibir en este foro de la salud al Presidente de Chile, al Secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos y al Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

Asimismo, doy una bienvenida especial a todos quienes asisten por primera vez a una reunión de un Cuerpo Directivo de la OPS.

Debo manifestar mi genuino agradecimiento a todos los Estados Miembros por su firme y constante compromiso con nuestro cometido común de mejorar la salud y el bienestar de todos los pueblos de la Región de las Américas, especialmente en este momento tan complicado y difícil.

No quiero seguir adelante sin antes hacer propicia esta oportunidad también para manifestar nuestras más profundas condolencias al pueblo de Haití por la trágica pérdida de vidas provocada por el

terremoto de una magnitud de 7,2 ocurrido el 14 de agosto del 2021. Desafortunadamente, sabemos que la destrucción de propiedades, el desplazamiento de familias y empresas, y la perturbación de tantas vidas se vieron exacerbados aún más por los estragos que dejó tras de sí la tormenta tropical Grace. Queridos amigos haitianos, sepan que cuentan con toda nuestra solidaridad conforme se abocan a la reconstrucción y la recuperación.

Otro hecho triste que nos enluta en la secretaría es la pérdida prematura de un miembro de nuestra plantilla, el doctor Ousmane Touré, consultor internacional de la OPS, cuya joven vida fue segada por el terremoto de Haití. En nombre de la secretaría, de los Estados Miembros y de toda la familia de la OPS deseo manifestar nuestro más sentido pésame a su esposa y sus hijos en Guinea.

Nos reunimos hoy en medio de la implacable y trágica marcha de la pandemia mundial de COVID-19, que para el viernes 17 de septiembre del 2021 se había cobrado más de 2,16 millones de vidas en la Región de las Américas, donde ya se han registrado 87,6 millones de casos. Cuesta realmente asimilar la magnitud de esas estadísticas sobrecogedoras y nuestros corazones se encogen ante tamañas pérdidas. La secretaría desea manifestar su más sentido pésame a las familias, los amigos y las comunidades que han sufrido esas consecuencias tan dolorosas de la COVID-19.

Distinguidos delegados, el orden del día de este 59.º Consejo Directivo se ha preparado partiendo principalmente de algunas de las enseñanzas críticas que nos ha dejado la pandemia de COVID-19, con el afán de construir un futuro mejor. El hecho de que no hayamos sido capaces de obtener y adquirir prontamente equipos de protección personal, mascarillas, vacunas, oxígeno, medicamentos como los antirretrovirales y otras tecnologías sanitarias esenciales aumentó nuestra vulnerabilidad y puso en riesgo nuestra respuesta a la pandemia. Sin embargo, esa circunstancia alarmante nos llevó a reconocer cabalmente la acuciante necesidad de lograr que nuestra Región se vuelva autosuficiente en el ámbito de las tecnologías sanitarias.

En este camino hacia la autosuficiencia regional, la OPS puso recientemente en marcha una plataforma para promover las actividades regionales de producción de vacunas, y tengo el agrado de informar que el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y otros asociados ya han manifestado interés en colaborar con nosotros para promover esta agenda.

La pandemia de COVID-19 aceleró la necesidad de adoptar rápidamente soluciones digitales en el ámbito de la salud pública. Los sistemas de información y las soluciones de salud digital que estaban al alcance y listos para su uso resultaron indispensables para el suministro de atención a todos los niveles del sistema de salud. Las soluciones digitales también serán clave para la recuperación y reconstrucción posterior a la pandemia, y requerirán cambios sistémicos para impulsar la innovación.

El surgimiento del SARS-CoV-2, su posterior salto a la esfera humana y la consiguiente pandemia mundial no deberían dejar duda alguna de que la adopción del enfoque de “Una salud” es aún más crítica ahora, en vista de que la aldea mundial en la que vivimos se torna cada vez más estrecha. La propuesta de “Una salud” posibilitará una mayor coordinación, colaboración, coherencia normativa e interacción entre los diferentes sectores de la salud humana, animal, vegetal y ambiental.

La amplia deforestación y destrucción del hábitat de la fauna salvaje, así como muchas otras actividades, han intensificado el contacto entre los animales, las personas y los agentes patógenos.

No olvidemos el costoso brote de fiebre amarilla en Brasil entre el 2016 y el 2019 en esta Región. Si bien en los últimos 18 meses los países tuvieron que centrarse necesariamente en la respuesta a la COVID, algunos programas de salud pública esenciales, como los relativos a la inmunización, el cáncer, la malaria, la infección por el VIH y la tuberculosis, y la salud materna, sufrieron trastornos que redundaron en importantes efectos negativos.

Lo que es notable es que tras cada desastre, ya sea un desastre natural, un brote importante como el del ébola, o una crisis financiera, todos reafirmamos nuestro compromiso de construir sistemas de salud resilientes. Pero tristemente, y aunque más no fuera, esta pandemia ha demostrado que nuestra constante incapacidad de cumplir ese compromiso tiene un precio elevado en términos de los millones de vidas que se han perdido y las economías que han quedado destruidas.

Hago un llamado para que todos invirtamos en nuestros sistemas de salud y aseguremos rápidamente su transformación a fin de que puedan dar respuesta a las necesidades de todas las personas, todos los días, y de que puedan responder mejor a las pandemias y otros desastres cuando ocurren.

En los próximos días esta augusta asamblea dialogará y deliberará sobre otros puntos del orden del día, incluidos, entre otros, el informe financiero del Director, temas relacionados con la recaudación de las contribuciones señaladas y el fortalecimiento de la preparación y respuesta de la OPS y la OMS frente a las emergencias de salud.

Espero sinceramente que esas distintas deliberaciones converjan y se articulen en torno a un objetivo común y duradero, eso es, el de salvar vidas y mejorar la salud y el bienestar de los pueblos de la Región de las Américas.

Distinguidos delegados, en esta semana de intercambio y decisiones les pedimos que aporten sus ideas más audaces y creativas. Tenemos que trabajar con un espíritu de solidaridad y velar por que la equidad siga siendo el punto central de nuestras ideas y recomendaciones de políticas, para que realmente no dejemos a nadie atrás conforme nos abocamos a la reconstrucción y la recuperación tras estos eventos sin precedentes, los más catastróficos de nuestras vidas.

No quiero terminar sin antes manifestar nuevamente mi profundo agradecimiento y darles una muy cálida bienvenida a todos.
